



Sector de  
Educación

Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Reunión Global sobre la Educación 2020

Sesión extraordinaria de la educación post-COVID-19

Documento de referencia

## Presentación

La pandemia de la COVID-19 ha provocado la interrupción más grave de la historia en los sistemas educativos. En su Informe de Políticas publicado el 4 de agosto, el Secretario General de la ONU advirtió sobre una “catástrofe generacional” que podría socavar décadas de progreso y profundizar las desigualdades arraigadas, y exhortó a las autoridades nacionales y a la comunidad internacional a unirse para colocar a la educación en la primera línea de las agendas de recuperación y proteger la inversión educativa.

Si bien la incertidumbre continúa con respecto a cómo se desarrollará la crisis de salud mundial, debe promoverse un compromiso político colectivo al más alto nivel para dar prioridad a la educación durante la fase de recuperación, con vistas a acelerar los progresos hacia el ODS-4 de la Agenda de Educación 2030 en la Década de Acción para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030. Es en este contexto que la UNESCO, con el apoyo de los gobiernos de Ghana, Noruega y el Reino Unido, ha convocado a una sesión extraordinaria de la Reunión Global sobre la Educación (2020 GEM), en línea con las disposiciones del Marco de Acción para la Educación 2030, a fin de generar un compromiso en torno a acciones de priorización para mitigar las pérdidas de aprendizaje, proteger la financiación de la educación y fortalecer la resiliencia de los sistemas educativos, con un mayor foco en la equidad e inclusión.

Los temas de la 2020 GEM se basan en la evidencia y las recomendaciones del Informe de Políticas del Secretario General de la ONU y el Libro Blanco de la campaña #SalvarNuestroFuturo. Al mismo tiempo, mantienen la relevancia universal, la perspectiva para toda la vida y la naturaleza holística y humanista del ODS-4 de la Agenda de Educación 2030

## Contenidos

Tema 1. Proteger la financiación nacional e internacional de la educación .....	3
Tema 2: Reabrir las escuelas de forma segura .....	9
Tema 3. Hacer hincapié en la inclusión, la equidad y la igualdad de géneros.....	14
Tema 4. Reinventar la enseñanza y el aprendizaje.....	18
Tema 5. Sacar provecho de la conectividad y de las tecnologías equitativas para el aprendizaje.....	21
Definición del camino a seguir: la cooperación de los países para la educación en un mundo post-COVID-19.....	25

*Créditos de las fotografías: © Kwame Amo / Shutterstock.com*

# Tema 1. Proteger la financiación nacional e internacional de la educación

## Contexto

La crisis de salud también es una crisis económica y educativa. La pandemia de la COVID-19 ha sobrepasado a muchos sistemas de salud nacionales. La incertidumbre con respecto a su transmisibilidad y su letalidad ha llevado a gobiernos alrededor del mundo a imponer confinamientos - lo cual pone en riesgo miles de millones de medios de subsistencia- y a cerrar escuelas y universidades, haciendo que unos 1 600 millones de estudiantes permanezcan en sus hogares. Tanto la crisis económica como la educativa se han alimentado de las desigualdades profundas y múltiples, que de forma súbita han quedado en evidencia.

La COVID-19 ralentizará el progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) y exigirá recursos adicionales para mitigar su impacto. Con una duración promedio del cierre de escuelas de 60 días<sup>1</sup>, la experiencia anterior de otras crisis sugiere que el progreso hacia las metas clave del ODS4, que ya se había desviado<sup>2</sup>, perderá fuerza si no se revierte. Algunos estudiantes marginados no volverán a las escuelas cuando se produzca la reapertura, y todos los estudiantes, especialmente los más desfavorecidos, necesitarán apoyo para compensar el tiempo perdido. Sobre la base del estudio conjunto de la UNESCO, la UNICEF y el Banco Mundial, se estima que la educación a distancia no alcanzó al 31 % de las y los estudiantes en países de ingresos bajos y medios<sup>3</sup>. Incluso, cuando el aprendizaje pudo continuar, fue un mal sustituto para la enseñanza en el aula. Además, hay costos que considerar cuando se trata de reabrir las escuelas de forma segura. No obstante, si los gobiernos invierten más ahora, pueden evitar el peor escenario posible para la educación debido a esta crisis, y disminuir así los costos posteriores, además de asegurar un futuro mejor para las y los estudiantes de la generación de la COVID-19. El informe del Banco Mundial prevé una pérdida de 10 billones de dólares estadounidenses a largo plazo para esta generación de estudiantes<sup>4</sup>.

## Las respuestas inmediatas a la COVID-19 no han incluido a la educación

Una crisis financiera sin precedentes afecta al Norte y Sur global. La actividad económica se detuvo bruscamente y sigue existiendo incertidumbre sobre los efectos con el tiempo para el comercio y otros sectores. Se espera una recesión profunda, con efectos perjudiciales para la capacidad de recaudar ingresos públicos y para las asignaciones presupuestarias. Es probable que el Norte Global se vea afectado más duramente: se espera que su PIB disminuya en un 8 % en 2020, según el Informe de Perspectivas de la Economía Mundial de junio de 2020 del Fondo Monetario Internacional (FMI)<sup>5</sup>. Pero la desaceleración económica también afecta al Sur Global de muchas formas: si bien se prevé que su PIB caiga un 3 %, habrá efectos variables, con consecuencias importantes en términos de distribución sobre sus principales flujos financieros, incluida la inversión extranjera directa, la deuda

<sup>1</sup> ONU. 2020. Noticias ONU - [Emergency for global education, as fewer than half world's students cannot return to school](#) [Emergencia para la educación global, menos de la mitad de los estudiantes del mundo no pueden volver a la escuela]. Nueva York: ONU.

<sup>2</sup> UNESCO. 2019. [Cumplir los compromisos: ¿van los países por el buen camino para alcanzar el ODS 4?](#) París: UNESCO

<sup>3</sup> UNICEF. 2020. [COVID-19: Are children able to continue learning during school closures?](#) [COVID19: ¿pueden los niños seguir aprendiendo durante los cierres de escuelas?]. Nueva York: UNICEF

<sup>4</sup> Banco Mundial. 2020. [Simulating the potential impacts of COVID-19 school closures on schooling and learning outcomes: A set of global estimates](#) [Simulación de los posibles impactos de los cierres escolares por la COVID-19 y los resultados educativos]. Washington, DC: Banco Mundial.

<sup>5</sup> FMI. 2020. [Actualización de las perspectivas de la economía mundial](#). Washington, DC: FMI

privada y la inversión accionarial, las remesas desde el extranjero y la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD).

Se crearon grandes paquetes de estímulo para lidiar con la crisis. Los gobiernos han reaccionado rápidamente a la recesión, anunciando intervenciones masivas para proteger a los trabajadores afectados por el confinamiento y sus familias, salvaguardar los sectores de actividad más afectados por la crisis y promover un cambio desde actividades en declive hacia aquellas con potencial de crecimiento. Se introdujeron un total de 1 055 sistemas de protección social en casi todos los países desde marzo hasta mediados de julio en tres categorías generales: asistencia social (p. ej., transferencias de dinero o en especie), seguridad social y programas para el mercado de trabajo (p. ej., subsidios al salario)<sup>6</sup>. Mientras tanto, todos los países han anunciado planes de recuperación, centrados en paquetes de medidas de estímulo fiscal, a menudo complementados con medidas monetarias o macrofinancieras, o medidas respecto a su tipo de cambio o su balanza de pagos<sup>7</sup>.

La educación y la formación reciben una parte menor de los paquetes de estímulo. Según un relevamiento, los fondos de respuesta a la COVID-19 hasta mediados de septiembre ascienden a 20,4 billones de dólares, la mayoría proporcionados por gobiernos (59 %) y donantes multilaterales (36 %). La educación solo recibe 19,2 mil millones, o el 0,09 %. La mayoría de los fondos proviene de donantes multilaterales (84 %), lo que representa el 0,22 % de su respuesta, comparado con el 0,015 % de los gobiernos<sup>8</sup>. La información a nivel de país confirma este abandono relativo de la educación. Los pocos programas de protección social relacionados con la educación, como los sistemas de alimentación escolar en 27 países y los sistemas de formación en 23 países, se concentran en Europa y Asia Oriental, los que ya contaban con sistemas de formación más robustos antes de la crisis<sup>9</sup>. Según el observatorio de políticas del FMI, solo 37 de 196 países cubren la educación o la formación en sus paquetes de estímulo fiscal, incluidos 13 países de altos ingresos, 12 de ingresos medios altos, 7 de ingresos medios bajos y 5 de ingresos bajos<sup>10</sup>.

### Se espera que disminuya el gasto público en educación

Los gobiernos, principales financiadores de la educación, enfrentan múltiples demandas para su presupuesto. El Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de 2019 estimó que el gasto anual en educación era de 4,7 billones de dólares a nivel mundial. Los gobiernos son responsables del 79,3 % del gasto total, los hogares del 20,4 % y los donantes el 0,3 % mundialmente (aunque los donantes representan el 12 % del gasto en los países de bajos ingresos)<sup>11</sup>. Si bien se anticipa que el impacto económico de la COVID-19 sea mucho más fuerte que el de la crisis financiera global de 2008, la capacidad de los gobiernos para recaudar ingresos se pondrá seriamente a prueba, y se espera que la educación enfrente una dura competencia de otros sectores, incluso después de que se hayan movilizado los paquetes de estímulo.

---

<sup>6</sup> Gentilini et al. 2020. [Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A real-time review of Country Measures](#) [Respuestas de protección social y empleos a la COVID-19: una revisión en tiempo real de las medidas por país]. Washington, DC: Banco Mundial.

<sup>7</sup> FMI. 2020. [Policy tracker](#). [Observatorio de políticas] Washington, DC: FMI

<sup>8</sup> Devex. 2020. [Funding the response to COVID-19](#) [Financiación de respuesta a la COVID-19]. (consultado el 22 de septiembre de 2020)

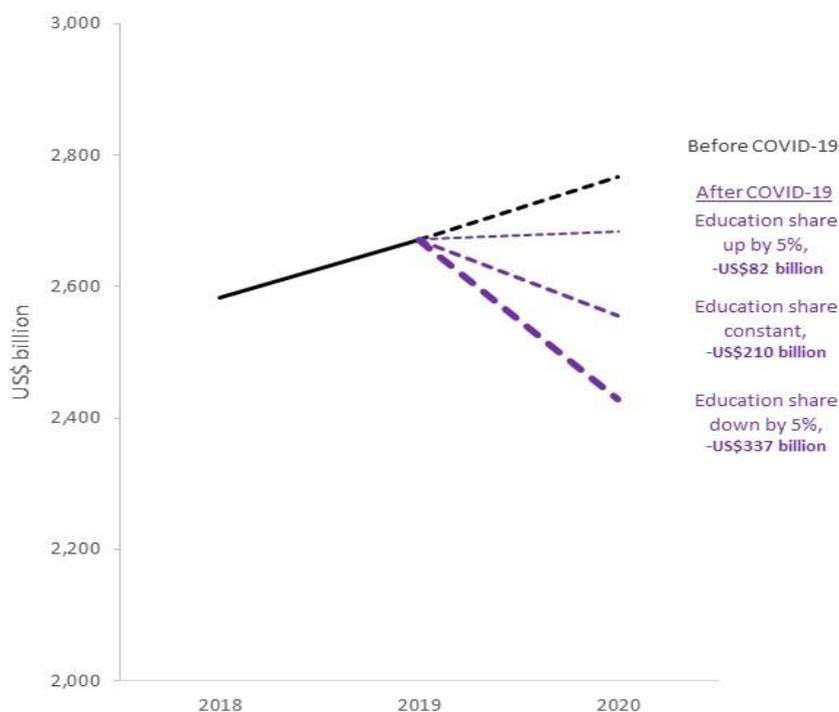
<sup>9</sup> Gentilini et al. 2020. [Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A real-time review of Country Measures](#). Washington, DC: Banco Mundial.

<sup>10</sup> FMI. 2020. [Actualización de las perspectivas de la economía mundial](#). Washington, DC: FMI

<sup>11</sup> UNESCO 2018. [Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, 2019: Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no muros](#). París: UNESCO

Figura 1. Incluso si los gobiernos protegen la asignación presupuestaria de la educación, el gasto podría descender en un 8 % en 2020.

*Gasto público en educación en escenarios alternativos de asignación presupuestaria para educación en 2020*



*Nota:* Las estimaciones se refieren a 132 países, que representan el 60 % del PIB.

*Fuente:* Los cálculos de la UNESCO basados en los datos del UIS y los datos del documento Perspectivas de la economía mundial del FMI (octubre 2019 y abril 2020).

Incluso si la asignación presupuestaria de educación permanece estable, el gasto público en educación podría ser un 8 % menor en 2020. A nivel global, el porcentaje reservado para educación en los presupuestos públicos ha sido constante, con un 14,5 %, en las últimas dos décadas<sup>12</sup>. Incluso si los países mantienen la proporción asignada a la educación en sus presupuestos al mismo nivel en 2020, las caídas en el PIB y los ingresos fiscales podrían causar que una reducción del gasto público en educación en un 8 %, o 210 mil millones de dólares, con respecto al 2019, según los estimados de la UNESCO basados en datos del FMI y del Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU)<sup>13</sup>. Si esta proporción disminuye en un 5 % porque los países deciden priorizar la salud o la protección social, entonces los niveles de gasto en educación en esos países podrían caer un 12 %, o 337 mil millones de dólares (**Figura 1**).

Los países deben resistir las presiones para reducir los presupuestos de educación

El déficit de financiación para lograr el ODS-4 en los países más pobres ya era alto. Debido a que los avances hacia la consecución de las metas del ODS-4 estuvieron por debajo de las expectativas, el equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo estimó que el costo total de alcanzar

<sup>12</sup> UNESCO 2020. [Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, 2020: Inclusión y educación: Todos sin excepción](#). París: UNESCO

<sup>13</sup> UNESCO 2020. Impact of COVID-19 on Public Resources for Education [Impacto de la COVID-19 en los recursos públicos para educación]. París: UNESCO

el ODS-4 en los países de ingresos bajos y medios bajos para 2030, incluso antes de la COVID-19, ascendía a cerca de 5 billones de dólares, más o menos al mismo nivel que el estimado en 2015<sup>14</sup>. Del costo anual de 504 mil millones de dólares, se calcula que 356 mil millones se cubrirían con los recursos financieros nacionales disponibles, lo que resulta en un déficit de financiación anual de 148 mil millones, o el 29 % del costo total.

El impacto de la COVID-19 en la educación continúa sumando costos adicionales. Los países de ingresos medios bajos y bajos, que ya se enfrentaban a un déficit de financiación en sus esfuerzos por alcanzar el ODS-4, ahora deberán lidiar con el desafío adicional de la COVID-19, al igual que los países ricos. Existen cuatro factores principales que determinan el costo asociado a la COVID-19. Primero, se necesitan clases de recuperación para abordar la pérdida de aprendizajes, especialmente para los estudiantes desfavorecidos que siguieron menos las clases a distancia o no tuvieron un entorno de aprendizaje apropiado en su hogar. Segundo, los países necesitarán diseñar e implementar estrategias de rematriculación consistentes en campañas nacionales e incentivos dirigidos a fomentar que los estudiantes marginados vuelvan a la escuela. De no hacerlo, 16 millones de niñas y niños en educación preescolar, básica y media podrían abandonar sus estudios<sup>15</sup>. Tercero, aun cuando se desplieguen estrategias de rematriculación, algunos estudiantes no volverán a la escuela y, por tanto, los gobiernos deberán ofrecer alternativas educativas de segunda oportunidad. Cuarto, las escuelas y las aulas necesitarán infraestructura y equipamiento nuevo o reacondicionado, y posiblemente personal docente y auxiliar adicional, para respetar los protocolos de salud pública. En 2018, solo el 24 % de las escuelas en países de bajos ingresos promedios y el 73 % en países de ingresos medios bajos promedios tenían instalaciones básicas para el lavado de manos.

Los escenarios de cierre de escuelas y crecimiento económico afectarán el costo de recuperar la educación. Cómo estos cuatro factores del costo afectarán los costos últimos de la respuesta educativa a la COVID-19 dependerá de dos factores exógenos. Primero, cuanto más largo sea el cierre escolar, mayor será el costo, porque se deberá evitar que más estudiantes abandonen la escuela anticipadamente, y las pérdidas de aprendizaje serán más altas. Segundo, cuanto más duren los confinamientos y las restricciones asociadas a la actividad económica, mayor será el efecto negativo para el PIB y para los ingresos públicos y la capacidad de gasto.

Los costos de la respuesta a la COVID-19 se suman al 31 % de déficit de financiación en países de ingresos bajos y medios bajos. Los escenarios probables apuntan a un cierre de escuelas de 20 o 30 semanas, con una de dos trayectorias de crecimiento económico: en la primera, el crecimiento sufrirá una merma en 2020, pero volverá a su trayectoria anterior, la que persistirá hasta 2030; en el segundo, más grave, la trayectoria de crecimiento será negativa dos veces antes de recuperarse. En estos escenarios, las necesidades de financiación adicional oscilan entre 60 mil millones y 335 mil millones, mientras que el gasto del estado en educación disminuirá entre 120 mil millones y 260 mil millones, aumentando el déficit de financiación entre 320 mil millones y 455 mil millones en un periodo de 10 años hasta 2030 (**Figura 2**). Comparado con el déficit de financiación anterior a la COVID-19 de 148 mil millones, esto equivale a un aumento del 22 % al 31 %.

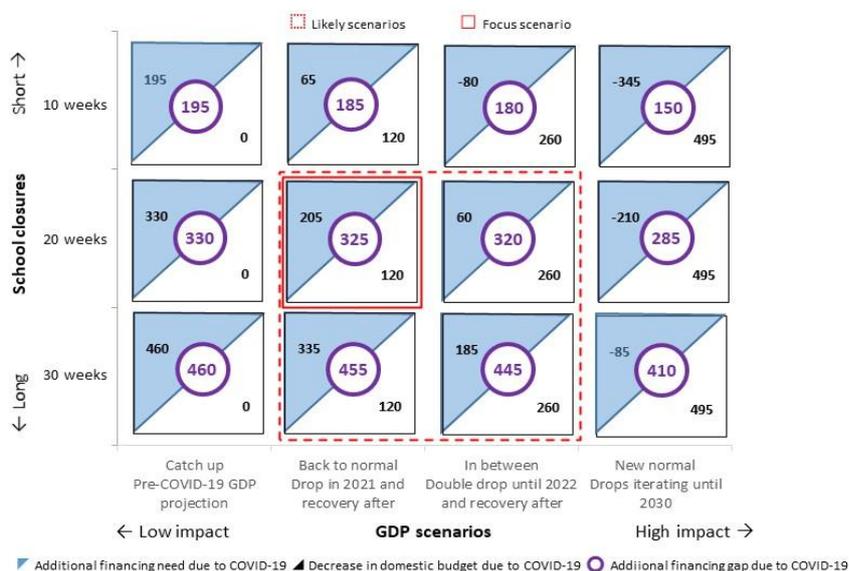
---

<sup>14</sup> *ibid.*

<sup>15</sup> ONU. 2020. [Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá](#). Nueva York: ONU.

Figura 2: En escenarios alternativos de cierre de escuelas e impacto al PIB, la COVID-19 aumentará el déficit de financiación para lograr el ODS-4

*Necesidad adicional de financiación, disminución del presupuesto nacional y déficit de financiación adicional debidos a la COVID-19 en países de ingresos bajos y medios bajos, 2020-2030, por escenario de cierre de escuelas y PIB, en miles de millones de dólares estadounidenses.*



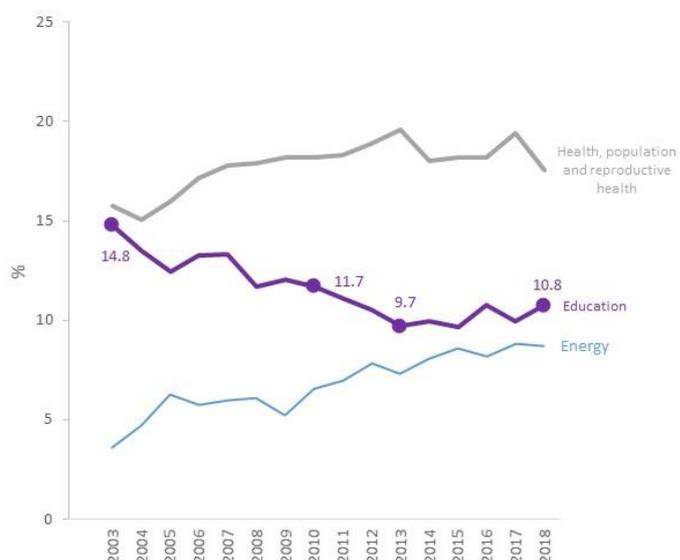
Fuente: Cálculos del equipo que elabora el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo.

## Los donantes deben resistir las presiones en torno a reducir la asistencia para la educación

La asistencia destinada a la educación disminuyó durante la gran crisis financiera de 2008 porque los donantes no priorizaron la educación. La proporción total de la AOD no se vio afectada por la crisis financiera de 2008: ha permanecido constante en alrededor del 0,3 % del ingreso nacional bruto de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE en los últimos 15 años, muy por debajo del objetivo del 0,7 %. Sin embargo, la asistencia para la educación alcanzó un máximo en 2010, aunque todavía estaba 9 % por debajo de este nivel en 2014, antes de repuntar a 15 600 millones en 2018, el mayor nivel jamás registrado. No obstante, la caída en la asistencia a la educación fue consecuencia de que la educación perdió terreno como prioridad de los donantes y no se relacionaba con la crisis financiera: la proporción de la educación en la AOD disminuyó desde el 14,8 % en 2003 al 9,7 % en 2013. Desde entonces se ha recuperado ligeramente hasta alcanzar el 10,8 %, pero sigue muy por debajo de los niveles de 2010. En contraste, los sectores como la energía (de 3,6 % en 2003 al 8,7 % en 2018), y salud, población y salud reproductiva (del 15 % en 2004 al 19,6 % en 2013) han logrado avances (**Figura 3**).

Figura 3. La educación ha ido perdiendo terreno como prioridad para los donantes y todavía debe recuperar su parte.

*Proporción de sectores seleccionados en la asistencia asignable, 2003-2018*



*Fuente:* Análisis del equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo sobre la base del Estándar común de reporte (ECR/CRS) de la OCDE (2020)

La ayuda para la educación podría no recuperar su nivel de 2018 antes del año 2024. La actual crisis financiera es mucho más severa para los países donantes, ya que se espera que la recesión de 2020 sea por lo menos el doble de grande que la de 2008. Los programas de desarrollo en educación podrían verse afectados en dos formas. Primero, la recesión reducirá las asignaciones de asistencia total y, segundo, los donantes podrían priorizar otros sectores para responder a la pandemia. Incluso si se ignora este segundo riesgo, se espera que la asistencia a la educación caiga un 12 %, o hasta 2 mil millones, en 2020-2022. En este escenario, la ayuda para la educación no volvería a los niveles de 2018 hasta 2024.

## Tema 2: Reabrir las escuelas de forma segura

### Los efectos de la COVID-19

Los países alrededor del mundo están reabriendo paulatinamente o planificando la reapertura de las escuelas y otras instituciones educativas después de varios meses de cierre, como parte de un esfuerzo más amplio por contener el impacto de la COVID-19. En este contexto, los gobiernos, en colaboración con sus asociados para el desarrollo y otros actores, han estado estudiando y trabajando para delinear los enfoques más apropiados a fin de implementar protocolos sanitarios y medidas de distanciamiento físico basados en la mejor evidencia disponible para la seguridad y el control de la enfermedad, y al mismo tiempo para asegurar una transición curricular sin complicaciones para alcanzar los objetivos de aprendizaje.

Proteger la salud física y mental de la población escolar y prepararse ante una posible reaparición del virus son preocupaciones que los países comparten, independientemente de su contexto. Otros desafíos adicionales que deben afrontarse incluyen las consecuencias de la COVID-19 y el prolongado aislamiento social, tanto en el sistema educativo como en la comunidad escolar. Los cierres de escuelas han provocado una seria alteración en la vida de los niños y las niñas, lo que ha afectado su desarrollo socioemocional y su bienestar, así como su vida social y las relaciones en la escuela. Esto requerirá especial atención cuando las escuelas vuelvan a abrir.

Una condición esencial para la reapertura es garantizar un retorno seguro a los establecimientos mediante la implementación de medidas de control de la infección, como el distanciamiento físico y las medidas de higiene respiratoria y de las manos en los establecimientos y los medios de transporte escolares. Los cierres y la reapertura de las escuelas pueden volverse cada vez más frecuentes en el contexto de la COVID-19 mientras el virus siga circulando.

La experiencia en la mayoría de las economías de ingresos altos muestra que la reapertura de las escuelas ha tenido poca o ninguna repercusión apreciable en las crecientes tasas de transmisión comunitaria. En el contexto de las escuelas primarias en particular, se ha registrado un bajo nivel de transmisión entre niños o entre niños y adultos. La nueva evidencia obtenida de África Oriental y Meridional además sugiere que no se ha vinculado a las escuelas con aumentos significativos en la transmisión comunitaria. Sin embargo, donde existen mayores tasas de transmisión a nivel local o las medidas de seguridad no se pueden implementar de forma universal debido al hacinamiento en las aulas, la falta de instalaciones de agua, saneamiento e higiene ambiental, o a servicios de transporte escolar atestados, la toma de decisiones resulta más compleja. Adicionalmente, se deben considerar las distintas condiciones en los países de bajos ingresos, como las aulas atestadas de alumnos, la poca ventilación y la falta de medios para implementar el distanciamiento físico y el control de la infección, y una prevalencia de hogares que incluyen adultos mayores y niños.

Desde un punto de vista pedagógico, las preocupaciones inmediatas por abordar en el momento de reapertura de las instituciones educativas incluyen la pérdida de aprendizaje, de qué manera medirla y ofrecer medidas correctivas, el empeoramiento de las brechas y desigualdades de aprendizaje ya existentes y la aparición de otras nuevas, y un mayor riesgo de deserción. Gestionar la transición del retorno a la escuela requerirá medidas correctivas y futuros ajustes que incluyen modificaciones al calendario escolar, a los objetivos de aprendizaje, a las modalidades de enseñanza, y a las prácticas de evaluación y certificación. Los temas administrativos y de personal que deben abordarse incluyen el ausentismo y las posibles pérdidas en la fuerza laboral de la educación, la necesidad de contar con personal educativo adicional para implementar las medidas de distanciamiento social, la carga de trabajo de profesores y profesoras, y la necesidad de que desarrollen habilidades adicionales, por ejemplo, modalidades de enseñanza semipresencial y apoyo psicosocial. La difícil tarea de facilitar el

aprendizaje continuo en el contexto de la crisis, a menudo con recursos y capacitación escasos o nulos, exige un análisis más detallado de la manera en la que se ha preparado y apoyado a los y las docentes durante el periodo de cierre de las escuelas, así como de las lecciones que se han aprendido y se aplicarán cuando las escuelas vuelvan a abrir.

Las decisiones relativas a garantizar la continuidad del aprendizaje en las escuelas difieren de un país a otro, ya que dependen en gran medida del calendario escolar. En algunos países, la reapertura ocurrió al fin del año escolar; en otros, al principio o en la mitad. Esto planteó distintas consideraciones y prioridades en cada contexto. Ya se han elaborado varias guías y recursos sobre la reapertura de las escuelas para tratar temas clave en torno al calendario, las condiciones y los procesos, así como la preparación del sistema educativo y de la población escolar para retomar el aprendizaje en aula, en especial el *Marco para la reapertura de las escuelas* preparado en conjunto por la UNESCO, la UNICEF, el Banco Mundial y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)<sup>16</sup>, que constituye un importante instrumento de referencia sobre este tema.

## Lecciones aprendidas

Las estrategias para el retorno a las escuelas deben garantizar la preparación de los sistemas educativos para la reapertura y la continuidad del aprendizaje, además de su resiliencia para anticiparse, reducir los riesgos, y abordar la posible reaparición del virus u otras crisis. Entre las principales medidas que los sistemas educativos han tomado para garantizar la reapertura segura de las escuelas se incluyen las siguientes:

- 1) Protección frente a la infección
- 2) Cuidado del bienestar físico, mental y psicosocial
- 3) Apoyo al aprendizaje y al proceso de aprendizaje
- 4) Preparación para rebrotes y futuras crisis

Para la reapertura de las escuelas, el enfoque de «consultar, coordinar y comunicar» es fundamental. Los líderes escolares deberían consultar y comunicarse con la comunidad de manera activa, transparente y amplia para garantizar una transición fluida en el retorno a las escuelas, donde nadie quede excluido. La reapertura de las escuelas debe prepararse y planificarse anticipadamente, comenzando con una evaluación cuidadosa de la situación sanitaria y de las capacidades de respuesta, la preparación o actualización de un plan de contingencia basado en los datos y en la evidencia, el establecimiento de protocolos y procedimientos y la capacitación de los líderes escolares y docentes en ellas, y la adaptación de las instrucciones e intervenciones según los cambios en la situación sanitaria.

A continuación, se presentan algunas lecciones aprendidas de crisis pasadas y actuales que los sistemas educativos pueden usar como instrumentos prácticos al implementar la transición del retorno a las escuelas. Esta lista no es exhaustiva, y puede complementarse con otras medidas adecuadas según los contextos y necesidades locales.

## Protección frente a la infección

Contener una mayor propagación de la COVID-19 sigue siendo la prioridad general de los sistemas educativos a medida que las escuelas vuelven a abrir. Se deberían elaborar protocolos sanitarios con orientaciones y medidas higiénicas claras sobre la prevención, la detección y el control de las infecciones, y deberían comunicarse a las escuelas, familias y cuidadores. Una estrategia clave recomendada y actualmente utilizada en muchos países se denomina “agrupamiento” (mantener a

<sup>16</sup> UNESCO, UNICEF, Banco Mundial, PMA. 2020. [Marco para la reapertura de las escuelas](#). París: UNESCO

alumnos, alumnas y docentes en pequeños grupos que no se mezclan entre sí. También se les conocen como burbujas, cápsulas, círculos y brigadas seguras). Seguir este enfoque significa que, si un alumno o alumna o docente presenta síntomas o se confirma que tiene el virus, solo su burbuja deberá hacer cuarentena y solicitar la prueba diagnóstica cuando sea posible.<sup>17</sup> Otras estrategias incluyen escalonar el horario de los días lectivos (p. ej., el comienzo y cierre, los recreos, las pausas para usar el baño, el almuerzo) y alternar la presencia física (p. ej., días alternados, turnos alternados).

Deberán hacerse esfuerzos especiales para alcanzar a los grupos vulnerables que podrían tener menos acceso a los canales de información. Los administradores escolares deben generar conciencia entre la población escolar y garantizar que se implementen estos protocolos de salud. Los recursos disponibles sobre este tema incluyen el *Marco común* antes mencionado y las *Consideraciones para las medidas de salud pública relativas a las escuelas en el contexto de la COVID-19*<sup>18</sup> elaboradas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF y UNESCO, además de otros asociados<sup>19</sup>.

Los sistemas educativos deberían preparar las principales políticas, procedimientos y planes de financiación para mejorar la educación, con especial atención a las operaciones seguras, la inversión en agua, saneamiento e higiene para mitigar los riesgos; y controlar de manera activa los indicadores de salud, con el objeto de ampliar el énfasis en el bienestar y la protección.

### Cuidado del bienestar físico, mental y psicosocial

El personal educativo y las y los estudiantes volverán a las escuelas después de meses de confinamiento, aislamiento social y de lidiar directa o indirectamente con la COVID-19. Preocuparse por su bienestar físico, mental y psicosocial debería ser una prioridad para garantizar que estén preparados para enseñar y aprender.

Los prolongados cierres de las escuelas han producido una importante interrupción en la vida de las niñas y los niños. Las escuelas son lugares importantes para su desarrollo, no solo porque facilitan el aprendizaje, sino también porque son espacios de socialización, protección y desarrollo socioemocional. En algunos casos, la falta de acceso a las escuelas puede además significar la falta de acceso a nutrición, protección, salud y otros servicios sociales, lo cual es particularmente perjudicial para niños que viven en hogares desfavorecidos o inseguros. El aislamiento social impuesto por las medidas de confinamiento también ha mantenido alejados a los niños de las actividades fundamentales de su desarrollo, como el juego y la interacción social. Una encuesta realizada por *Save the Children* a más de 6 000 niños, niñas, padres y madres en Finlandia, Alemania, España, el Reino Unido y Estados Unidos revela que casi uno de cada cuatro niños y niñas enfrenta sentimientos de ansiedad, con muchos en riesgo de sufrir depresión<sup>20</sup>.

Los problemas de salud ponen en peligro la capacidad de aprender de las niñas y los niños, por lo que las escuelas deben adoptar perspectivas holísticas para abordar su aprendizaje, su salud física y sus necesidades socioemocionales. Es importante promover la salud y los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas jóvenes mediante una educación sexual integral, para garantizar

<sup>17</sup> OMS. 2020. [Consideraciones para las medidas de salud pública relativas a las escuelas en el contexto de la COVID-19](#). Ginebra: OMS

<sup>18</sup> OMS. 2020. [Consideraciones para las medidas de salud pública relativas a las escuelas en el contexto de la COVID-19](#). Ginebra: OMS

<sup>19</sup> Global Education Cluster. 2020. [Regreso seguro a la escuela: una guía para la práctica](#). GEC; Un marco basado en sistemas para reducir la transmisión del SARS-CoV-2 en las escuelas reabiertas. *Lancet Child and Adolescent Health*. (Presentación de artículo Viewpoint).

<sup>20</sup> Save the Children. 2020. Comunicado de prensa de 2020. <https://www.savethechildren.org/us/about-us/media-and-news/2020-press-releases/children-at-risk-of-psychological-distress-from-coronavirus-lockdown> (consultado el 22 de septiembre de 2020)

el acceso de las y los adolescentes a productos y servicios de salud reproductiva, como consejería en línea o líneas de acceso directo, y para orientar a las familias a los recursos de buena calidad en línea. Las opciones incluyen contratar a especialistas en materia de salud para apoyar a los alumnos y alumnas, especialmente a aquellos de contextos vulnerables<sup>21</sup>, y dedicar las primeras semanas tras la reapertura de las escuelas a evaluar el estado emocional de las y los estudiantes y a ayudarles a lidiar con sus sentimientos (p. ej.: México). En Francia, el Ministerio de Educación publicó una guía sobre cómo abordar las emociones del estudiantado<sup>22</sup>. En China, el Ministerio de Educación publicó una guía para fortalecer la educación sobre salud mental en escuelas primarias y secundarias<sup>23</sup>.

## Apoyo al aprendizaje y al proceso de aprendizaje

Cuando las escuelas reabran, las decisiones sobre retomar el aprendizaje en el aula, el ajuste de los currículos, los textos y la pedagogía para garantizar la continuidad de la enseñanza y el aprendizaje dependerán del calendario escolar de cada país. Asimismo, se necesitarán ajustes debido a las disposiciones sobre el distanciamiento social, las que permiten solo un número específico de alumnos y alumnas por clase, y pueden exigir un enfoque semipresencial, con aprendizaje en el aula y a distancia. Los países que se encuentran al comienzo o en la mitad del año escolar pueden estar más interesados en garantizar la continuidad del aprendizaje, identificar la pérdida de aprendizaje, reajustar los objetivos y prioridades de aprendizaje, implementar programas de aprendizaje acelerado y/o de recuperación, usar enfoques de aprendizaje semipresenciales (aprendizaje en el aula y a distancia), y analizar las modalidades de evaluación. Los países que se encuentran al final del año escolar pueden concentrarse más en ofrecer apoyo psicosocial, enseñar cómo convivir y lidiar con la COVID-19, evaluar la pérdida de aprendizaje, organizar las pruebas y planificar el siguiente año escolar. Una prioridad es organizar las pruebas y garantizar la certificación de las calificaciones, especialmente para las y los estudiantes que se gradúan o para las y los estudiantes que pasarán a niveles superiores de educación. En Kenya, el objetivo es realizar las evaluaciones escolares cuando las escuelas reabran para determinar el nivel de aprendizaje del estudiantado y así diseñar programas de recuperación adecuados. Vietnam realizó evaluaciones del aprendizaje cuando las escuelas reabrieron para identificar lagunas en los conocimientos de las y los estudiantes y para agruparlos de acuerdo con los objetivos pedagógicos (por ej., los alumnos que deseen entrar a las principales universidades participarán en clases más avanzadas). Singapur decidió aliviar la carga de trabajo de los grupos que se graduarán eliminando temas específicos de las bases curriculares.

## Preparación para rebrotes y futuras crisis

La crisis producida por la COVID-19 reveló que muchos países no estaban preparados para responder ante una crisis. Una de las principales lecciones de la situación actual es la necesidad de fortalecer la resiliencia de los sistemas educativos para enfrentar mejor las emergencias. Los sistemas educativos deben anticiparse y prepararse para múltiples escenarios de posible reaparición del virus, desde los casos localizados y aislados hasta una ola de infección de mayor propagación. Estar listo para la reaparición del virus requerirá que el sistema esté preparado para proteger tanto la salud de la población escolar como el proceso de aprendizaje.

---

<sup>21</sup> The Conversation. 2020. 4 strategies to support vulnerable students when schools reopen after coronavirus. [Cuatro estrategias para apoyar a los alumnos vulnerables cuando las escuelas reabran después del coronavirus] <https://theconversation.com/4-strategies-to-support-vulnerable-students-when-schools-reopen-after-coronavirus-136201> (consultado el 22 de septiembre de 2020)

<sup>22</sup> Ministerio de Educación de la República de Francia. 2020. [Ecouter la parole des élèves en retour de confinement](#). París: Ministerio de Educación de Francia

<sup>23</sup> Ministerio de Educación de China. 2020. [Guiding suggestions for strengthening mental health education in the new semester of primary and secondary schools nationwide](#). [Sugerencias para fortalecer la educación en salud mental durante el nuevo semestre de las escuelas primarias y secundarias a nivel nacional]. Beijing: Ministerio de Educación de China.

Desde el punto de vista de la salud, se deben establecer protocolos para prevenir, detectar (tan pronto como sea posible) y controlar la COVID-19 en las escuelas. Se deberían elaborar planes para apoyar a los y las docentes, a los niños y niñas, a los padres y madres y a cuidadores y cuidadoras si se vuelve necesario volver al cierre de escuelas. Se deberían ofrecer materiales y plataformas de aprendizaje, información y comunicados sobre salud pública en múltiples formatos accesibles, y los servicios e instalaciones necesarios, particularmente en cuanto al agua potable, el saneamiento y la higiene, deberían estar accesibles para las y los estudiantes y para el personal educativo. Según lo indicado en el *Marco para la reapertura de las escuelas*, los servicios de agua, saneamiento e higiene también revisten especial importancia, al igual que la reanudación y actualización de la educación sexual integral, dado que los embarazos precoces y no deseados aumentan durante los periodos de cierre de las escuelas. Se requiere la comunicación y colaboración regular entre las y los especialistas en educación y salud para controlar la evolución de la pandemia a nivel nacional, local y de las escuelas. Según las tasas de infección observadas, se podrían necesitar cierres individuales, localizados o a nivel nacional.

Desde el punto de vista pedagógico, los países deben considerar las modalidades de educación semipresenciales con clases en la escuela y aprendizaje a distancia para garantizar una transición fluida entre las dos (o para usar las dos de manera combinada) cuando surja la necesidad. Esto significa ajustar las bases curriculares y los materiales de enseñanza y aprendizaje, preparar los canales necesarios de comunicación (ej., internet, tabletas, televisión y radio), elaborar planes de contingencia para docentes y personal, y proporcionar capacitación y apoyo para docentes y alumnos, extrayendo lecciones aprendidas de prácticas vigentes y pasadas durante la pandemia.

## Tema 3. Hacer hincapié en la inclusión, la equidad y la igualdad de géneros

*"Los efectos nocivos de esta pandemia no se distribuirán por igual. Se espera que sean más perjudiciales para los niños en los países más pobres, y en los barrios más pobres, y para aquellos en situaciones ya desfavorecidas o vulnerables."*<sup>24</sup>

### Impacto del COVID-19 en la inclusión, equidad e igualdad de género

La pandemia COVID-19 ha expuesto y se espera que profundice o sume nuevas capas de desigualdades, marginación y exclusión a la educación. Por lo menos 463 millones, o casi un tercio de los estudiantes del mundo, siguen excluidos de la educación, principalmente debido a la falta de políticas de aprendizaje a distancia o de equipos necesarios para aprender en casa.<sup>25</sup> Alrededor de un 40 % de los países de ingresos bajos y medianos no han prestado apoyo a los y las estudiantes en riesgo de exclusión durante esta crisis, tales como aquellos más pobres, las minorías lingüísticas y los estudiantes con discapacidades<sup>26</sup>.

Las brechas sociales y digitales basadas en el género, las capacidades, la ubicación, el idioma, la riqueza y otras características han puesto a los más desfavorecidos en riesgo de pérdida de aprendizaje y deserción escolar<sup>27</sup>. En el África Subsahariana, por ejemplo, 89 % del estudiantado no tiene acceso a computadores y el 82 % carece de acceso a internet<sup>28</sup>. La falta de programas informáticos y materiales de aprendizaje accesibles puede ampliar la brecha para las y los estudiantes con discapacidades, mientras que los pocos materiales en su lengua materna y el bajo nivel de habilidades digitales están obstaculizando el acceso para las y los estudiantes indígenas<sup>29</sup>. Incluso en hogares donde el aprendizaje en línea es una opción, en muchos países la preocupación por la seguridad en línea de las niñas significa que tienen un acceso más limitado al aprendizaje a distancia que los niños<sup>30</sup>.

Los brotes de salud pública suelen tener distintos impactos de género y, por esa razón, los esfuerzos de preparación y respuesta deben comprender las dimensiones de género de estas crisis, con el fin de evitar el aumento de las desigualdades y aprovechar las oportunidades para avanzar en la igualdad de género. La evidencia de crisis pasadas muestra que las niñas pueden ser particularmente vulnerables ante los cierres prolongados de escuelas, en especial en países de ingresos bajos y medios bajos. Se ha descubierto que el cierre de escuelas exacerba las tasas de trabajo de cuidado no remunerado de niñas y mujeres, lo que limita el tiempo disponible para aprender en el hogar<sup>31</sup>. La pandemia de la COVID-19 no es una excepción. Las cuarentenas han llevado a muchas niñas a una mayor exposición

<sup>24</sup> ONU. 2020. [Resumen de Políticas: El impacto de COVID-19 en los niños](#). Nueva York: ONU.

<sup>25</sup> UNICEF. [COVID-19: Are Children Able to Continue Learning during School Closures?](#) [COVID-19: ¿Pueden los niños seguir aprendiendo cuando las escuelas cierran?]. New York: UNICEF.

<sup>26</sup> UNESCO. 2020. [Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, 2020: Inclusión y educación: Todos sin excepción](#). París: UNESCO

<sup>27</sup> ONU. 2020. [Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá](#). Nueva York: ONU.

<sup>28</sup> UNESCO. 2020. [Surgen alarmantes brechas digitales en el aprendizaje a distancia. UNESCO Conferencia de prensa](#). París: UNESCO.

<sup>29</sup> UNICEF. 2020. [Llamado a la Acción de UNICEF: Comunidades indígenas y el derecho a la educación en tiempos de COVID-19](#). Nueva York: UNICEF.

<sup>30</sup> UNICEF. [COVID-19: Are Children Able to Continue Learning during School Closures?](#) [COVID-19: ¿Pueden los niños seguir aprendiendo cuando las escuelas cierran?]. Nueva York: UNICEF.

<sup>31</sup> UNFPA. 2020. [Estado de la Población Mundial 2020](#). Nueva York: UNFPA.

a la violencia de género<sup>32</sup>, incluyendo explotación sexual<sup>33</sup> y embarazos precoces y no deseados<sup>34</sup>, al mismo tiempo que eliminan el acceso a servicios vitales de protección, nutrición, salud y bienestar.

Es necesario garantizar la continuidad del aprendizaje y el retorno seguro a la escuela para todos los estudiantes, a fin de proteger los avances en la educación hechos durante las últimas dos décadas, donde el número de niños no escolarizados ha disminuido en casi 125 millones<sup>35</sup>. Esto incluye importantes progresos en la educación de las niñas en las décadas recientes, con efectos más amplios, inmediatos y de más largo plazo en el logro de los ODS<sup>36</sup>.

El retorno a la escuela otorga una oportunidad única para garantizar que todos los niños y las niñas que no asistieron a la escuela antes y durante la pandemia sean incluidos dentro de los planes de reapertura de escuelas, y que los planes para asegurar la continuidad del aprendizaje y el apoyo para todos las y los estudiantes, especialmente los más vulnerables y marginados, sean implementados en futuras crisis y disrupciones de la educación<sup>37</sup>.

### Lecciones aprendidas, buenas prácticas y acciones prioritarias

La pandemia ha puesto de relieve la necesidad de un sistema educativo basado en los principios fundamentales de la inclusión, la equidad y la no discriminación. Nos ha mostrado que los niños y niñas y las juventudes más vulnerables a la exclusión (o a la marginación dentro) de los sistemas educativos enfrentan barreras complejas e interconectadas que tienen un impacto en los resultados de matriculación, permanencia, aprendizaje y salud general, bienestar y protección. Antes de la COVID-19, los sistemas educativos ya enfrentaban enormes desafíos para tratar a todas las personas de manera justa y equitativa, independientemente de su identidad (por ejemplo, religión, género, origen étnico, orientación sexual) y de su condición (discapacidades, acceso a transporte o Internet).

El acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) era un problema antes y durante la COVID-19, y continúa siendo un desafío en muchos países. Es crucial entender cómo podemos asegurar que la tecnología no extienda la brecha entre el acceso y la calidad del aprendizaje, así como qué apoyo humano adicional se requiere para asegurar que la equidad no sea vea perjudicada.

Mientras que algunas escuelas e instituciones educativas alrededor del mundo se han reabierto y otras se preparan para hacerlo, los gobiernos, funcionarios del sector educativo, líderes comunitarios, profesores y profesoras, y el personal de la educación deben buscar las lecciones aprendidas de las crisis pasadas y actuales, especialmente porque estos actores ahora tienen la oportunidad de *reconstruir la igualdad*. Esto requiere enfoques holísticos que transformen los sistemas educativos, prioricen la resiliencia, y aborden los principales obstáculos y barreras a la educación<sup>38</sup>.

---

<sup>32</sup> World Vision. 2020. [Consecuencias de COVID-19: Una Tormenta Perfecta](#). Visión Global.

<sup>33</sup> UNFPA. 2020. [Estado de la Población Mundial 2020](#). Nueva York: UNFPA.

<sup>34</sup> Plan International. 2014. [Young Lives on Lockdown](#) [Vidas jóvenes en confinamiento]. Londres: Plan International.

<sup>35</sup> UNICEF 2020. [Una nueva era para las niñas](#). Nueva York: UNICEF.

<sup>36</sup> UNESCO. 2020. [Gender Dimensions of School Closures](#). [Dimensiones de género en los cierres escolares]. París: UNESCO.

<sup>37</sup> UNESCO. 2016. [No dejar a nadie atrás](#). París: UNESCO.

<sup>38</sup> UNESCO, UNICEF, Plan International, UNGEI y el Fondo Malala. 2020. [Reforzar la igualdad: Guía para el regreso de las niñas a la escuela](#). París: UNESCO.

### Buenas estrategias, prácticas e innovaciones

En Perú, el programa 'Aprendo en casa' ofrece contenido educativo a las y los estudiantes durante el cierre de las escuelas a través de medios digitales, televisión, y radio. El contenido está disponible en español y en 10 idiomas indígenas, además de la lengua de señas.

En Filipinas, hay materiales de instrucción impresos, digitales, radiales y televisivos disponibles en formatos accesibles, y las 17 oficinas provinciales de distrito deben informar sobre el grado de preparación y disposición para el ofrecimiento de aprendizaje remoto para niños y niñas con discapacidades.

En Sierra Leona, basándose en lecciones aprendidas del Ébola, se han utilizado anuncios de servicio público por radio para desarrollar habilidades para la vida de niñas y brindar información sobre fuentes de apoyo para las personas expuestas a la violencia de género y otros riesgos. También se ha promulgado una nueva legislación para apoyar el retorno a la escuela de madres adolescentes.

Como parte de la Coalición Mundial para la Educación de la UNESCO, la UNESCO, la UNICEF, UNGEI, Plan International y el Fondo Malala han desarrollado una Guía para el regreso de las niñas a la escuela, la que promueve la atención al género y a las niñas marginadas en el desarrollo de planes de reapertura de escuelas.

### Acciones prioritarias que serán implementadas en los próximos 12 meses

- Recopilar datos desglosados para medir el alcance y uso de las modalidades de aprendizaje a distancia y el retorno del estudiantado a la escuela para entender mejor la pérdida de aprendizaje, la deserción, y otras formas de exclusión, e informar sobre medidas específicas para promover la equidad, la inclusión y la igualdad de género.
- Ampliar el acceso al aprendizaje en línea para estudiantes marginados a través de paquetes de datos de Internet gratuitos, tráfico sin costo para contenido educativo y otras acciones similares, a la vez que se introducen medidas de protección contra la violencia y el abuso en línea, lo que incluye la preparación de niñas y niños con el conocimiento y las habilidades necesarias para navegar seguro en línea.
- Además de las soluciones en línea, se deben establecer otros métodos de aprendizaje a distancia para satisfacer necesidades divergentes de educación, capacidades y demandas de tiempo en ambientes de escasos recursos. Estos programas mantienen vínculos con la educación, apoyan la continuidad del aprendizaje, y se ha descubierto que influyen positivamente en las actitudes de la familia y la comunidad sobre la educación.
- Abordar las problemáticas intersectoriales de salud, sociales y de protección que afectan a los niños y las niñas durante los cierres de escuelas y proteger el acceso a servicios vitales (por ejemplo, comidas escolares, apoyo de salud) a menudo provistos las escuelas. También se necesita un enfoque integrado, multisectorial y con perspectiva de género para la planificación de la salud escolar, la nutrición y de Agua, Saneamiento e Higiene (ASH) para garantizar el (re)establecimiento de entornos de aprendizaje y servicios esenciales que promuevan la salud y que se dirijan a todos los niños y las niñas.
- Adaptar las políticas y prácticas de reapertura de escuelas para ampliar el acceso de los grupos marginados e incentivar el retorno a la escuela después de la crisis. Esto puede incluir eximirlos del pago de los aranceles escolares, la ampliación del acceso a transferencias de efectivo para estudiantes de grupos marginales, y la inversión en la infraestructura inclusiva y sensible al género.

- Promover la toma de decisiones inclusiva en la respuesta y planificación de recuperación de la educación en relación con la COVID-19, desde la evaluación de las necesidades hasta el diseño de oportunidades de aprendizaje a distancia, y establecer intervenciones para planificar y monitorear la reapertura de escuelas y promover el aprendizaje a lo largo de la vida, asegurándose de incluir perspectivas del estudiantado y de profesores y profesoras de comunidades marginadas.
- Adoptar un enfoque de escala sistémica para la reapertura de escuelas que tenga como objetivo reforzar la igualdad, y que tome medidas para eliminar los prejuicios y la discriminación dentro y entre los sistemas educativos, desde la contratación y capacitación de profesores y profesoras, hasta el desarrollo de planes de estudio y materiales, y garantizar que los entornos escolares sean resilientes, seguros y libres de violencia.

## Tema 4. Reinventar la enseñanza y el aprendizaje

### Los efectos de la COVID-19

Aunque es necesario reclutar a 69 millones de docentes para 2030 si se busca cumplir con el ODS 4<sup>39</sup>, la pandemia de la COVID-19 afectó directamente a 63 millones de docentes de enseñanza básica y media. Con poco tiempo para prepararse, las escuelas cerraron y se les exigió a las y los docentes enseñar a distancia. Debido al número de hogares sin las herramientas informáticas necesarias para que las y los docentes y las y los estudiantes se conectaran, los esfuerzos globales por asegurar la continuidad del aprendizaje se vieron comprometidos. La calidad de la enseñanza sigue siendo un desafío a nivel mundial, especialmente en países de bajos ingresos, ya que depende de una fuerza laboral que carece de las habilidades y de la confianza para transferir de forma eficaz la enseñanza a un entorno en línea<sup>40</sup>. Las y los docentes están bajo una gran tensión psicológica y socioemocional, y carecen de una red y sistema de apoyo. En muchos casos, tienen la doble tarea de atender a sus propios hijos e hijas en el hogar al tiempo que intentan enseñar de forma remota. Esto es especialmente cierto para las docentes, que suelen asumir mayor responsabilidad por el cuidado de los niños y las tareas domésticas. Mientras tanto, para muchos docentes la inquietud sobre los ingresos y la seguridad laboral ha aumentado (especialmente aquellos en el sector privado y subcontratados) debido a los cierres masivos a largo plazo<sup>41</sup>.

El cierre generalizado de escuelas presentó desafíos monumentales, pero también ofreció una nueva oportunidad para demostrar el liderazgo, la creatividad y la innovación. Con poco tiempo para prepararse, y a menudo con recursos y orientación limitados, las y los docentes han tenido que modificar los currículos y adaptar los planes de clases para continuar la instrucción recurriendo a soluciones de alta y baja tecnología, así como no tecnológicas. Donde fue posible, las y los docentes adoptaron métodos de enseñanza sincrónica y asincrónica en línea. Dieron clases en directo, publicaron lecciones en línea o interactuaron con las y los estudiantes a través de dispositivos móviles. En países con mala o ninguna conectividad, las y los docentes prepararon paquetes para trabajar en casa, mientras otros visitaron los hogares para entregar y recoger las tareas del estudiantado.

Las y los docentes han sido clave para asegurar la continuidad del aprendizaje y la comunicación con el estudiantado y sus familias mientras las escuelas estuvieron cerradas. Su papel en la reapertura es igual de importante. Alrededor del mundo, las y los docentes necesitan trabajar individual y colectivamente para encontrar soluciones y crear nuevas oportunidades de aprendizaje. Necesitan formación y apoyo para adaptar el currículo y los métodos de evaluación a fin de poder medir y mitigar las pérdidas de aprendizaje y evitar que las y los estudiantes vulnerables abandonen la escuela. También requieren formación continua en enseñanza a distancia, herramientas informáticas y estrategias pedagógicas flexibles alternativas para la mezcla de aprendizaje en línea y en persona durante los futuros cierres de escuelas. Necesitan formación sobre los protocolos de salud y seguridad para garantizar un retorno seguro a la escuela y, por último, requieren apoyo psicosocial para lidiar con el estrés y aprender acerca de cómo apoyar a las y los estudiantes y a otros docentes.

El impacto de la pandemia de la COVID-19 en el aprendizaje y las condiciones del aprendizaje ha sido enorme. Esta perturbación no solo desestabilizó la vida de los y las docentes, también afectó

---

<sup>39</sup> UNESCO UIS. 2016. [El Mundo necesita casi 69 millones de nuevos docentes para cumplir con los objetivos de Educación de 2030](#). Montreal: UIS.

<sup>40</sup> UNESCO. 2020. [COVID-19: a global crisis for teaching and learning](#) [COVID-19: una crisis global para la enseñanza y el aprendizaje]. París: UNESCO.

<sup>41</sup> Teacher Task Force. 2020. [Cómo está afectando la pandemia de COVID 19 a los docentes con contratos temporales en África subsahariana](#). París: UNESCO.

profundamente el bienestar y los medios de subsistencia de los y las alumnos, sus familias y sus comunidades. Las restricciones de movimiento, el aislamiento social y la carencia de los métodos de enseñanza tradicionales han provocado una mayor presión, estrés y ansiedad en los y las jóvenes, sus familias y sus comunidades, lo que plantea más inquietudes fundamentales en torno a la posible erosión de los derechos humanos, tanto ahora como después de la crisis. Estas condiciones se han visto exacerbadas por la difusión de teorías conspirativas y los discursos de odio. A partir de la Recomendación OIT/UNESCO de 1966 relativa a la situación del personal docente (1966) y la Recomendación relativa a la condición del personal docente de la enseñanza superior (1997), que exhortan a priorizar los derechos laborales, la salud y el bienestar de los y las docentes, el Llamado a la Acción del Equipo Especial Docente (Teacher Task Force, TTF) aboga por la protección renovada de los derechos de los y las docentes, incluso durante esta época de incertidumbre<sup>42</sup>.

Una lección valiosa de la pandemia es una mayor comprensión de la magnitud del impacto del cambio climático en todos los aspectos de la vida en nuestro planeta. La pandemia ha creado una oportunidad para valorar la importancia vital del trabajo colaborativo más allá de las fronteras nacionales para mitigar los impactos de los problemas globales y buscar soluciones viables. Las personas alrededor del mundo han experimentado de forma concreta las conexiones entre lo local y lo global. En este sentido, la pandemia también ha brindado una ocasión para replantearse el contenido pedagógico y volverlo más pertinente para los desafíos globales y locales. Se debe dar más importancia a estos temas mientras reconstruimos los sistemas educativos: los desafíos globales, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la creciente intolerancia, continúan acelerándose y haciéndose cada vez más urgentes. La pandemia también ha llevado al hogar la necesidad de entender y afrontar la complejidad y las interrelaciones, además de las relaciones entre las personas y el planeta.

## Lecciones aprendidas

Si bien los efectos de la pandemia de la COVID-19 sobre la enseñanza y el aprendizaje todavía no se entienden en su totalidad, las tendencias emergentes apuntan de forma clara a la necesidad de aprender rápidamente de la crisis. Debemos reorganizar las prioridades educativas de forma que los sistemas educativos aborden toda la gama de necesidades de las y los estudiantes, y contribuyan de forma activa y responsable a construir una “normalidad nueva y mejor”.

También existe un riesgo que debemos evitar: poner en peligro nuestro futuro y el de las y los estudiantes si prolongamos nuestro “modo de emergencia” más allá de lo necesario. Hacerlo, mientras se permiten intervenciones muy focalizadas, lleva a una perspectiva limitada que podría socavar nuestra capacidad de alcanzar la visión humanista del ODS 4 en un futuro cercano.

En lo relativo al aprendizaje, se deben considerar las siguientes acciones:

- Ampliar y fortalecer las medidas para proporcionar una educación significativa y pertinente para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global. En el contexto de la creciente incertidumbre con respecto a la evolución y el impacto de la pandemia sobre la sociedad y las y los estudiantes (sus condiciones de vida, derechos y libertades, expectativas de futuro, etc.), es fundamental que dispongan del conocimiento, las habilidades, los valores, las actitudes y los comportamientos que necesitan para entender y afrontar la complejidad de la vida, y así transformarse en agentes responsables de un mundo más justo, sostenible y pacífico.
- Apoyar la adopción de pedagogías innovadoras y transformadoras que aprovechen al máximo los recursos comunitarios en términos de talento, experiencia, materiales pedagógicos y

---

<sup>42</sup> Teacher Task Force. 2020. [Respuesta frente al brote del COVID 19 - Llamado a la acción respecto a los y las docentes](#). París: UNESCO.

oportunidades. Esto permitirá mantener la motivación de las y los estudiantes, conectarlos con sus comunidades y su entorno, y fortalecer su compromiso para transformarse en contribuyentes activos en la construcción de una “nueva y mejor normalidad”, guiados por los principios del desarrollo sustentable y la ciudadanía global.

- Promover enfoques de aprendizaje holísticos que brinden espacio amplio y propicio en el currículo al aprendizaje social y emocional (ASE) en todos los niveles de educación (formal, no formal e informal). Las competencias relacionadas con el ASE deberían considerarse parte de los resultados de aprendizaje básicos dentro de un entorno escolar psicosocial positivo, y se debe asignar el tiempo suficiente a estas competencias en las actividades curriculares y extracurriculares. Los programas de ASE efectivos también deberían formar parte de un ecosistema más amplio, ir más allá del aula y unir a toda la escuela, las familias, las comunidades y los medios de comunicación.

En lo relativo a la docencia, deben considerarse las siguientes acciones:

- Aumentar la inversión para mejorar la calidad de la formación docente inicial, y proporcionar un desarrollo profesional de alta calidad para las y los docentes en ejercicio. La pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia la necesidad de preparar mejor a los y las docentes para implementar la enseñanza a distancia y nuevas pedagogías para el aprendizaje híbrido con tecnologías digitales. Si bien mucha de la capacidad de las y los docentes fue rápidamente desarrollada para mitigar las brechas de conocimiento y habilidades, es necesario reequilibrar este enfoque y apuntar a un modelo de desarrollo docente para toda la vida, creando un nuevo conjunto de equipos docentes profesionales y talentosos con una mentalidad colaborativa.
- Promover la protección de los derechos y condiciones laborales de las y los docentes a través de un diálogo social y de políticas que genere confianza entre la fuerza laboral docente y los responsables de las decisiones, y democratice y aumente la legitimidad de los procesos de formulación de políticas. Puesto que el 80 % de las y los docentes teme que no sea seguro el retorno a la escuela<sup>43</sup>, las medidas para proteger la salud y seguridad de las y los estudiantes y del personal en la escuela deberían adaptarse a los contextos locales, en línea con las convenciones internacionales ratificadas, las leyes nacionales y las medidas de salud.
- Adaptar enfoques basados en la evidencia para la enseñanza y el aprendizaje. La educación y la práctica docente deberían basarse en los datos y el conocimiento científico. Las competencias pedagógicas de las y los docentes deberían incluir conocimientos sólidos acerca de cómo realizar evaluaciones y usar los datos de estas para obtener un diagnóstico, correcto con el fin de mejorar el aprendizaje. A nivel de políticas, recopilar datos válidos y oportunos sobre las y los docentes y la enseñanza puede derivar en medidas que impulsen políticas más equitativas y aseguren que las comunidades marginadas sean mejor atendidas por docentes bien calificados en esta época de crisis y en el futuro.

---

<sup>43</sup> The National. 2020. Coronavirus: Four out of five teachers worldwide think it's not yet safe to return to schools. [Cuatro de cada cinco docentes alrededor del mundo cree que todavía no es seguro volver a la escuela] [https://www.thenational.ae/world/coronavirus-four-out-of-five-teachers-worldwide-think-it-s-not-yet-safe-to-return-to-schools-1.1025557?fbclid=IwAR0JJCu-GQvjWSuQ\\_Tmxugg0Q5W4f8mQwXNKrer\\_kqElcB8Qxamsk9mCjz4](https://www.thenational.ae/world/coronavirus-four-out-of-five-teachers-worldwide-think-it-s-not-yet-safe-to-return-to-schools-1.1025557?fbclid=IwAR0JJCu-GQvjWSuQ_Tmxugg0Q5W4f8mQwXNKrer_kqElcB8Qxamsk9mCjz4) (consultado el 22 de septiembre de 2020)

## Tema 5. Sacar provecho de la conectividad y de las tecnologías equitativas para el aprendizaje

### Introducción

#### Disrupción repentina y no resuelta del aprendizaje

El impacto de la COVID-19 para la continuidad del aprendizaje ha sido, como mínimo, devastador. Debido al cierre de escuelas a nivel global, el aprendizaje formal se ha interrumpido completamente, o se ha visto seriamente alterado para la gran mayoría de los y las estudiantes del mundo como nunca en la historia. Lamentablemente, las alteraciones del aprendizaje provocadas por la pandemia siguen lejos de resolverse para la mayoría de ellos. Cuando ya ha transcurrido más de medio año desde el inicio de la crisis, la UNESCO calcula que mil millones de niños y niñas, jóvenes y adultos (cerca de dos tercios de la población de estudiantes a nivel mundial) continúan sufriendo interrupciones significativas en su aprendizaje y educación, que van desde cierres escolares totales a horarios académicos de media jornada<sup>44</sup>. Muchos estudiantes ya han acumulado pérdidas de aprendizaje que oscilan entre los seis meses y el año, un déficit que podría tener consecuencias para toda una generación si no se toman medidas correctivas fuertes. El Banco Mundial ha proyectado que el costo financiero de esta pérdida de aprendizaje puede alcanzar los 10 billones de dólares, o el 10 % del PIB global<sup>45</sup>.

#### La tecnología como el vínculo vital para acceder a las oportunidades de aprendizaje

En un intento por responder a la interrupción, los gobiernos han posicionado a la tecnología como el canal principal y, en algunos casos, el único para mantener la continuidad del aprendizaje formal. Se invirtió mucho en iniciativas para transformar las herramientas tecnológicas en los principales centros de aprendizaje, en reemplazo de las escuelas físicas. En los países que no disponen de redes y equipos digitales, la tecnología siguió siendo el “Plan B” en forma de TV y radio<sup>46</sup>, por delante de los paquetes de material impreso entregados al hogar. De este modo, la tecnología se ha convertido en un portal vital para el aprendizaje que pasó abruptamente de las aulas a los hogares. Si bien han existido varias respuestas de aprendizaje a distancia basado en la tecnología, los gobiernos dedicaron la mayoría de sus energías a las tecnologías digitales conectadas, aun cuando el alcance de dichas tecnologías está lejos de ser universal. Hoy en día, aproximadamente la mitad de la población del mundo (unos 3 600 millones de personas) sigue sin contar con una conexión a internet<sup>47</sup>. Incluso los gobiernos de países con cobertura de internet limitada han tendido a ver la necesidad del aprendizaje a distancia como una “oportunidad forzada” para acelerar transformaciones pendientes hacia modelos educativos de transición y aceptar un futuro digital para el aprendizaje.

---

<sup>44</sup> UNESCO, 2020. [The Digital Transformation of Education: Connecting Schools, Empowering Learners](#). [La transformación digital de la educación: conectando escuelas, empoderando a los docentes]. París: UNESCO

<sup>45</sup> Banco Mundial. 2020. [Simulating the potential impacts of COVID-19 school closures on schooling and learning outcomes: A set of global estimates](#) [Simulación de los posibles impactos de los cierres escolares por la COVID-19 y los resultados educativos: una serie de estimaciones globales]. Washington, DC: Banco Mundial

<sup>46</sup> UNESCO, 2020. Encuesta de UNESCO, UNICEF y Banco mundial sobre las respuestas nacionales en materia de educación ante el cierre de las escuelas por la COVID-19 <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures/>

<sup>47</sup> UNESCO, 2020. [The Digital Transformation of Education: Connecting Schools, Empowering Learners](#) [La transformación digital de la educación: conectando escuelas, empoderando a los docentes]. París: UNESCO

## Lecciones aprendidas

### Brechas existentes que se repiten y aumentan

El cambio global al aprendizaje a distancia basado en la tecnología en gran medida ha fracasado en mantener un aprendizaje formal para la mayoría de los estudiantes. Esto se debe principalmente a los desafíos que enfrentan los alumnos y las alumnas para acceder a la educación impartida a través de internet y tecnologías de menos sofisticadas<sup>48</sup>. Dicho de forma simple, la mayoría de las y los estudiantes no tienen el equipo físico, los programas informáticos, la conectividad ni las habilidades digitales necesarios para encontrar y usar contenido educativo basado en la tecnología. Según estimaciones de la ONU, casi 500 millones de estudiantes desde la escuela preescolar a la enseñanza media superior no tuvieron acceso a ninguna forma de aprendizaje a distancia, y tres cuartos de ellos vivían en los hogares más pobres o en áreas rurales<sup>49</sup>. Otros datos más específicos mostraron disparidades que mantuvieron y acentuaron las líneas de división social, económica, de género y geográficas existentes. Las expectativas iniciales de una transformación eficiente hacia el primer aprendizaje digital dieron paso rápidamente al reconocimiento de que el drástico cambio desde las aulas a las pantallas dejó atrás a cientos de millones, y representaba un riesgo a la educación como derecho humano, como servicio público y como bien común.

### Alcance insuficiente de las tecnologías para el aprendizaje

Según los datos del estudio conjunto de la UNESCO, la UNICEF y el Banco Mundial, dos tercios de los países de bajos ingresos encuestados usaron la radio y un tercio recurrió a programas de TV para impartir la enseñanza primaria de forma remota, mientras que la mayoría de los países de ingresos altos ofrecieron plataformas de aprendizaje en línea sincrónicas y asincrónicas como primera opción y las tecnologías de transmisión como una opción secundaria o “de respaldo”. Incluso si se ofrecieron oportunidades de aprendizaje a distancia, su alcance fue enormemente variable. En los países de ingresos altos, la oferta llegaba a más del 80 % de la población, pero esta cifra se reducía a menos del 50 % en los países de ingresos bajos<sup>50</sup>. Estas carencias se atribuyeron a la brecha digital y a otros problemas, incluidas las barreras tecnológicas, como el acceso insuficiente a la electricidad, y las barreras humanas, como el logro educativo y la alfabetización digital limitados<sup>51</sup>. Incluso tecnologías simples como la televisión y la radio raramente fueron inclusivas o equitativas, aun cuando sí ayudaron enormemente a expandir el alcance del contenido educativo. Los datos del estudio indican que, en el caso del 20 % de los hogares más pobres, solo del 7 % al 30 % de las familias poseían una radio, y solo del 5 % al 22 % tenían un televisor<sup>52</sup>. Las prolongadas gestiones por llevar conexiones de internet a las escuelas sirvieron de poco durante la pandemia, debido a que las escuelas estaban cerradas. Para que la conectividad hubiese tenido un impacto educativo, habría necesitado, con raras excepciones, expandirse a todos los hogares y personas.

---

<sup>48</sup> UNESCO. 2020. [Open and distance learning to support youth and adult learning](#) [Enseñanza abierta y remota para apoyar el aprendizaje de jóvenes y adultos]. París: UNESCO.

<sup>49</sup> UNICEF. 2020. [Promising practices for equitable remote learning](#) [Prácticas auspiciosas para el aprendizaje remoto equitativo]. Nueva York: UNICEF

<sup>50</sup> UNESCO. 2020. Encuesta de la UNESCO, la UNICEF y el Banco mundial sobre las respuestas nacionales en materia de educación ante el cierre de las escuelas por la COVID-19 <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures/>

<sup>51</sup> Brookings. 2020. School closures, government responses, and learning inequality around the world during COVID-19. [Cierre de escuelas, respuestas gubernamentales y desigualdad en el aprendizaje alrededor del mundo durante la COVID-19]. <https://www.brookings.edu/research/school-closures-government-responses-and-learning-inequality-around-the-world-during-covid-19/> (consultado el 22 de septiembre de 2020)

<sup>52</sup> Demographic and Health Surveys. [Encuestas demográficas y de salud] 2020. DHS StatCompiler. <https://www.statcompiler.com/en/> (consultado el 22 de septiembre de 2020)

## Desafíos humanos y técnicos

Si bien el acceso a las tecnologías conectadas es un prerrequisito para el aprendizaje a distancia, por sí solas no son suficientes para garantizar la continuidad de la educación. El éxito o fracaso de los enfoques depende de la gente tanto como de las redes y los dispositivos. La crisis ha demostrado que las dimensiones humanas del aprendizaje a distancia -desde la capacidad de las y los docentes de usar herramientas digitales a las capacidades de los planificadores de educación para generalizar las soluciones de aprendizaje digital- plantean serias barreras a la provisión efectiva de la educación dependiente de la tecnología<sup>53</sup>. El rediseño de los sistemas educativos para llevar al aprendizaje a portales de tecnología exige nuevas habilidades, perspectivas y competencias para todos los involucrados en el sistema educativo. La alta dependencia con respecto de los padres y las madres produjo la exacerbación de las inequidades debido a las diferencias en los niveles de educación, habilidades pedagógicas y técnicas, disponibilidad de tiempo y obligaciones laborales de padres y madres. Sin embargo, una consecuencia positiva fue una mayor conciencia parental de los procesos educativos y, en algunos contextos, el reforzamiento de la comunicación entre padres y docentes.

## La caja negra de la efectividad y el compromiso

En los casos en que las y los estudiantes pudieron acceder a soluciones de aprendizaje a distancia para mantener la continuidad de su aprendizaje, se sabe muy poco sobre el resultado de esas soluciones<sup>54</sup>. El compromiso con las emisiones de televisión y radio es difícil de monitorear e incluso es más difícil medir las ganancias de aprendizaje asociadas a estas tecnologías, en su mayoría unidireccionales. Las plataformas en línea permiten una mayor obtención de datos y, si se desarrollan e implementan cuidadosamente, pueden ofrecer información detallada sobre los progresos del aprendizaje, suponiendo que los datos estén disponibles para los investigadores. Sin embargo, el monitoreo y medición robustos de las ganancias del aprendizaje a distancia dependiente de la tecnología eran y continúan siendo escasos. También hay un conjunto creciente de evidencia acerca de que mantener la atención de las y los estudiantes en plataformas únicamente digitales es más difícil que en los entornos cara a cara, un factor que contribuye al abandono y a la disminución del aprendizaje a distancia<sup>55</sup>.

## La educación comprende más que el estudio curricular

El cambio forzado al aprendizaje a distancia convenció a muchas partes interesadas de la educación de que la tecnología (al menos en sus reiteraciones actuales) no puede reemplazar fácilmente la experiencia de estar en la escuela con interacción en persona. Las tecnologías tampoco pueden reemplazar al docente que sigue siendo el elemento central del proceso educativo. La pandemia nos ha obligado a reconocer que mucho del aprendizaje que tiene lugar en el espacio físico y social de las escuelas -con otros, a través del juego, los deportes, el arte y las actividades extracurriculares- no es puramente académico y probablemente está mal equipado para la entrega remota a través de la tecnología. En otras palabras, el aprendizaje, como experiencia humana, sigue estando arraigado a la interacción y los procesos sociales<sup>56</sup>. Por otra parte, los cierres de escuelas pueden haber acelerado la adquisición de otras habilidades y conocimientos, por ejemplo, se ha profundizado la comprensión sobre cómo usar programas complejos y llevar a cabo reuniones virtuales y otras interacciones.

<sup>53</sup> ONU. 2020. [Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá](#). Nueva York: ONU.

<sup>54</sup> UNESCO. 2020. [Distance learning strategies in response to COVID-19 school closures](#). [Estrategias de aprendizaje a distancia en respuesta al cierre de escuelas por la COVID-19]. París: UNESCO.

<sup>55</sup> UNESCO. 2020. Encuesta de la UNESCO, la UNICEF y el Banco mundial sobre las respuestas nacionales en materia de educación ante el cierre de las escuelas por la COVID-19 <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures/>

<sup>56</sup> Dewey, John. 1899. *The School and Society* [La escuela y la sociedad]. University of Chicago Press (1915)

## Preguntas e inquietudes nuevas acerca de la dependencia de la tecnología

La crisis de la COVID-19 ha puesto de relieve la dependencia de la sociedad en la tecnología, tanto en el ámbito de la educación como en otros. En el aspecto positivo, las y los estudiantes, las y los docentes, y las familias vieron indicios de las formas en que la enseñanza digital podría lograr que el aprendizaje fuera diferenciado y personalizado y, en algunos casos, permitiera una mayor elección y autonomía. Pero el cambio súbito al aprendizaje a distancia también ha obligado a las familias alrededor del mundo a usar tecnologías que no solicitaron y con frecuencia no eligieron, lo que plantea cuestiones éticas importantes. ¿Cómo se asegura la privacidad? ¿Quién es el propietario de los datos de aprendizaje? ¿Cómo se garantiza la seguridad y la decencia en los entornos virtuales? Aunque la pandemia ha abierto paso a la innovación, también ha generado más incertidumbre a las concepciones tradicionales sobre lugares de aprendizaje, así como la supervisión pública de la educación<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> Broadband Commission. 2020. The digital transformation of education: Connecting schools, empowering learners [La transformación digital de la educación: conectando escuelas, empoderando a los docentes] <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374309/PDF/374309eng.pdf.multi>

# Definición del camino a seguir: la cooperación de los países para la educación en un mundo post-COVID-19

Propuesta para mejorar y fortalecer el mecanismo mundial de cooperación educativa

## CONTEXTO

Con solo diez años para lograr la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, y tras la puesta en marcha de la Década de Acción en septiembre de 2019 por el Secretario General de las Naciones Unidas, el año 2020 comenzó con una sensación renovada de compromiso y urgencia por acelerar el avance hacia el logro de los ODS. Sin embargo, este año de impulso se ha interrumpido por el brote de la pandemia de la COVID-19, el que ha exacerbado las desigualdades en el acceso a la atención médica de calidad, la educación, el empleo digno y la seguridad social. La pandemia ha expuesto especialmente las vulnerabilidades compartidas del sector educativo y las deficiencias inherentes en el mecanismo de cooperación mundial actual para entregar una respuesta inmediata y utilizar los recursos de la manera más eficiente.

Un mecanismo de gobernanza coordinado y coherente que vincule a la perfección el ámbito mundial, regional y nacional es fundamental para garantizar la armonización eficaz en la orientación de las políticas y en los esfuerzos de financiamiento, los cuales deben apoyar la educación nacional y las iniciativas de desarrollo. Sin embargo, el actual panorama mundial en educación se caracteriza por la proliferación y fragmentación de las iniciativas de educación y desarrollo. Una variedad de actores a nivel internacional y regional, a veces con superposición de mandatos e intervenciones, prestan apoyo a países a través de múltiples plataformas y procesos. Además, para acelerar el avance de los países para lograr el ODS 4, las prioridades mundiales deben alinearse mejor con los contextos y prioridades de los países, y se debe eliminar la duplicación de esfuerzos y reducir la competencia en torno a la financiación y las intervenciones subsectoriales<sup>58</sup>.

## Redefinición del estado y función del Comité de Dirección ODS-Educación 2030

Según el Marco de Acción para la Educación 2030 adoptado por más de 180 países en 2015,<sup>59</sup> el Comité de Dirección ODS-Educación 2030 es la plataforma mundial legítima de múltiples interesados para garantizar la coordinación y armonización de las iniciativas en todo nivel, con el fin de lograr el ODS 4 y otras metas de los ODS relacionadas con la educación. Su mandato es proporcionar orientación estratégica, analizar los avances para lograr las metas y compromisos del ODS 4, supervisar y abogar por la financiación (estratégica) adecuada, y fomentar la armonización y coordinación de las actividades de los asociados<sup>60</sup>. La UNESCO ejerce de Secretaría del Comité de Dirección como parte de su función de dirigir, coordinar y supervisar la agenda educativa mundial, de conformidad con el mandato encomendado a la organización en el Marco.

Existe un consenso cada vez mayor de que es necesario fortalecer la eficacia del Comité de Dirección para orientar e influir en el curso de las políticas, la financiación y las medidas adoptadas. En particular, hasta la fecha, el Comité de Dirección ha estado desconectado de las decisiones de financiación internacional adoptadas en otros lugares y no se ha vinculado lo suficiente con los mecanismos de coordinación existentes del sector educativo a nivel regional y nacional. En la actualidad, la pandemia de la COVID-19 ofrece la oportunidad de mejorar la cooperación, la coordinación y la colaboración entre los actores en el ámbito de la educación; y ha contribuido a lograr un nivel sin precedentes de

---

<sup>58</sup> Giannini, Stefania. 2019. [Bringing the international education community together](#) [Reunir a la comunidad educativa internacional]. Blog de GEM (Publicado el 9 de diciembre de 2019).

<sup>59</sup> *Ibid*

<sup>60</sup> UNESCO. 2016. [Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4](#). París: UNESCO

promoción, consulta y apoyo conjunto de los países de carácter multilateral y con participación de múltiples interesados. Por lo tanto, ha llegado el momento de reflexionar y reconsiderar la gobernanza del mecanismo de coordinación del ODS 4-Educación 2030, mientras aprovechamos la oportunidad para volver a imaginar la educación post-COVID-19.

## La hoja de ruta para un mecanismo mejorado de cooperación y coordinación mundial en el ámbito de la educación

### El cambio en la narrativa con respecto a la educación y el desarrollo

Replantear los enfoques de educación y desarrollo significa reformular la narrativa que responde a esta realidad cambiante, y mirar más allá de las crisis de acceso a la escuela y de aprendizaje, que se han agravado aún más por la pandemia de la COVID-19. Dado el papel fundamental de la educación, el desarrollo de aptitudes y la investigación para el logro del anhelo más amplio de los ODS, es importante no perder de vista el pleno alcance de la Agenda de Educación 2030 con respecto al ODS-4. De igual manera, las narrativas internacionales y de desarrollo deben mirar más allá de los países de bajos ingresos si van a abordar los desafíos universalmente compartidos en cuanto a las políticas públicas y al desarrollo que la crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto en forma patente.

En este contexto, la UNESCO propone la reconfiguración del mecanismo de cooperación mundial, según lo definido por el Marco de Acción para la Educación 2030<sup>61</sup>. Después de la sesión extraordinaria de la Reunión Global sobre la Educación 2020 (2020 GEM), UNESCO llevará a cabo una consulta en coordinación con todos los interlocutores pertinentes, a fin de proponer un mecanismo de cooperación mundial para la educación mejorado y eficaz que se desarrolle a partir del Comité de Dirección ODS-Educación 2030.

### Aprovechar el impulso

La propuesta de un mecanismo mejorado de cooperación mundial aprovecha el impulso y el espíritu de colaboración generado por la actual pandemia, la que ha obligado a todos los asociados a fortalecer las sinergias y la eficiencia en respuesta a la crisis. Existen ejemplos esperanzadores de colaboración para sensibilizar y realizar acciones conjuntas en torno a la crisis educativa. La UNESCO coordinó la redacción del informe de políticas del Secretario General de las Naciones Unidas “Educación durante la COVID-19 y más allá”, que contiene aportes de 15 organizaciones. La campaña “Salvar nuestro futuro” está movilizándolo a donantes, organizaciones de la sociedad civil y jóvenes a proteger de manera conjunta la educación. La orientación de las políticas se elaboró de forma conjunta (ej.: el marco común de políticas sobre la reapertura de las escuelas preparado por la UNESCO, la UNICEF, el PMA y el Banco Mundial), y los donantes y los organismos de ejecución colaboraron para apoyar la respuesta de los países a la COVID-19 (ej., las ventanillas de financiación frente a la crisis de la Alianza Mundial para la Educación (AME) y de *Education Cannot Wait* (ECW) [La educación no puede esperar]). Además, dado que la COVID-19 es principalmente una crisis de salud, ha habido una mayor cooperación intersectorial que ha fortalecido los importantes vínculos entre la educación, la salud, la nutrición y el bienestar social, por ejemplo, a través de una mayor colaboración con el PMA y la OMS. También han surgido nuevos tipos de alianzas. La UNESCO estableció la Coalición Mundial para la Educación (CME) que reúne a más de 150 miembros, incluidas organizaciones multilaterales y regionales, bancos de desarrollo y asociados públicos y privados. La CME ofrece un marco innovador para la intervención, que moviliza a asociados no tradicionales con contribuciones financieras y en especies para promover colectivamente las prioridades temáticas en las actividades de recuperación de la COVID-19.

---

<sup>61</sup> *Ibid.*

## Sacando conclusiones

Los asociados a nivel mundial en el ámbito de la educación han demostrado cada vez más su capacidad y deseo de mejorar la coordinación y eficiencia en la respuesta a la crisis actual. Sin embargo, este entusiasmo renovado por la cooperación mundial en educación debe ir más allá de la coordinación de la respuesta a corto plazo y de las actividades de recuperación frente a la COVID-19. El mecanismo debe ser eficaz y eficiente, pero también deber ser una plataforma creíble, transparente y sostenible que vincule, por un lado a los compromisos políticos, técnicos y financieros para lograr el ODS 4 de Educación 2030; y, por otro lado, a los discursos y medidas a nivel mundial, regional y nacional. Los distintos procesos o estructuras podrán entonces proporcionar una orientación más coherente y eficaz en materia de políticas, corrientes de financiación y medidas para apoyar el desarrollo educativo a nivel nacional<sup>62</sup>.

Un mecanismo creíble y transparente también debe partir de la comprensión básica de que son los países los que deben beneficiarse, en última instancia, de la cooperación y coordinación mundial eficiente de la educación. Por lo tanto, el enfoque mundial debe fundamentarse y basarse en las realidades y prioridades políticas nacionales. Solo comenzando a nivel nacional, los esfuerzos colectivos por la educación mundial influirán y repercutirán realmente. Esto coincide con la reforma del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas para promover la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la que apunta a acercar la presencia y acción de las Naciones Unidas a las necesidades y contextos locales.

Al desarrollar y fortalecer el mecanismo existente de coordinación (es decir, el Comité de Dirección ODS-Educación 2030), la estructura renovada debería generar un valor añadido a escala regional y nacional, una visión general del desarrollo sostenible, sinergias entre sectores, y un nexo fluido entre las cuestiones humanitarias y el desarrollo. Para que esto suceda, es importante armonizarlo con la gobernanza y los mecanismos de coordinación establecidos por la reforma del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas; en especial, con los equipos de las Naciones Unidas en los países, así como con los Grupos de Trabajo del Sector Educación o los Grupos Locales de Educación, los que son dirigidos por los gobiernos nacionales y apoyados por los asociados de la educación.

El mecanismo de cooperación mejorado debería basarse en un conjunto de principios fundamentales:

- una cooperación mundial en educación centrada en los países;
- mayor simplificación y eficiencia;
- mejor vinculación entre la conducción de las políticas y las finanzas;
- mayor transparencia a través de datos y evidencia más sólidos;
- un sentido compartido de responsabilidad colectiva.

Por otra parte, este mecanismo mejorado simplificará la “estructura mundial de la educación” y brindará mayor claridad y transparencia a los distintos niveles y áreas de compromiso e interacciones de asociados y actores. Dicho mecanismo podría estar compuesto de tres elementos:

- 1) **Político:** es parte esencial del fortalecido Comité de dirección ODS-Educación 2030, vinculado al Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible (FPAN) y con el apoyo de los organismos que organizan conjuntamente la ODS 4-Educación 2030 y otros organismos multilaterales, así como también de organizaciones regionales.
- 2) **Financiero:** movilizar una financiación mayor para la educación de acuerdo con la agenda política establecida por el Comité de Dirección y en conformidad con las prioridades de los países; y lograr una mayor armonización, equidad y eficacia de la financiación internacional.

---

<sup>62</sup> En el Marco de Acción 2030 para la Educación (UNESCO, 2016) se señala que el mecanismo de coordinación a nivel mundial se revisará y adaptará según convenga en las Reuniones Globales sobre Educación (Artículo 95).

- 3) Técnico: proporcionar datos, análisis y productos del conocimiento para las deliberaciones del Comité de Dirección.

Según lo mencionado anteriormente, será necesario fortalecer el vínculo entre el mecanismo de coordinación mundial, las plataformas de coordinación regional y los mecanismos de coordinación a nivel nacional, ya que estos últimos se fundamentan y basan en las orientaciones mundiales de las políticas y las prioridades financieras.

Después de la 2020 GEM, UNESCO convocará a un grupo de trabajo amplio y representativo y, en los seis meses posteriores, conducirá un proceso de consulta con las partes interesadas y los actores pertinentes, con miras a la presentación de una propuesta de mecanismo de cooperación mundial para la educación en la siguiente sesión ordinaria de la Reunión Global sobre la Educación en 2021.